

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

N.º 20

MONTEVIDEO, MAYO 17 DE 1896

MITOLOGÍA URUGUAYA
JÚPITER

ADMINISTRADOR

Pedro W. Bermúdez Acosta

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Teléfono: «Cooperativa» 648



OLIMPO DE LOS NEGOCIOS

No es el Júpiter tonante,
Sino un Júpiter tragante.

IMP. Y TIP. "LA SUD-AMERICANA" CALLE TREINTA Y TRES 91

Sumario del número 20—Texto—Mitología uruguaya: Júpiter—Después del triunfo—Un hombre de carácter—La religión del vago—El negocio de los ferrocarriles—S. M. Makana 1.º—Servicio militar obligatorio—Entre un comisario y un preso—Una desgracia—Cosas de negro—Correo administrativo—Avisos. Caricaturas—Mitología uruguaya: Júpiter—Después del triunfo—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

Un hombre de carácter

(Don Federico paseándose por la bodega de la granja. De vez en cuando se detiene, coge un jarro que está sobre una pipa, abre el bítolque de ésta, llena de vino el jarro, y bebe. En seguida continúa yendo y viniendo por la bodega. Don Federico se encuentra en mangas de camisa.)



No, señor, no iré á la fiesta en celebración del cumpleaños de un monarca. Yo soy republicano, verdadero republicano, y hubiera sido un sans-culotte en los tiempos de la gloriosa revolución francesa, cuando se guillotina á los frailes y á los nobles, dos espantosas plagas sociales. ¿Y concurrir á solemnizar el natalicio de Alfonso XIII, que seguramente no llegará á sentarse en el trono de sus mayores? No, señor, de ningún modo!

Sería curioso que yo, un partidario de la igualdad, de la libertad y de la fraternidad, asistiera á una ceremonia en honor de un soberano! Yo repito lo que aquel autor de cuyo nombre no me acuerdo en este instante: La historia de los reyes es el martirologio de los pueblos!... Un trago á la salud de los pueblos. (Llena el jarro y lo vacía de una sentada.) A pesar de aborrecer el vino, he vaciado el jarro en un brindis á la salud de los pueblos!...

Verdad que también es el martirologio de los pueblos, la historia de algunos Presidentes sud-americanos. Por ejemplo, en la República Oriental, la historia de los Presidentes es el martirologio de los ciudadanos... Pedro Varela, Lorenzo Latorre, Vidal, Santos, Tajés, Herrera, Idiarte Borda... Alto ahí! Idiarte Borda es el único que no debe entrar en la cuenta. Idiarte Borda es el modelo de los gobernantes... Un trago á la salud de Idiarte Borda! (Llena el jarro y bebe.)



Los demás, qué cáfila de mandones! A ver si alguno de ellos me llamó... ni siquiera para confirmarme el cargo de catador de licores alcohólicos! En cambio, Idiarte Borda me sacó de la obscuridad y me salvó... ¡Qué gran hombre es Idiarte Borda! Gran hombre moralmente, pues físicamente es algo petizo... Si de mí dependiera, le alzaría un monumento admirable...

Si, un monumento fundido en bronce ó en bronce fundido, que no sé como se dice correctamente, aunque la palabra fundido me suena mal... en su acepción criolla. Y eso que yo nunca estuve fundido. ¡Nunca! Todo es por la simpatía ó antipatía que le toma uno á ciertos vocablos. Fundido y Mamerto son dos de las voces que me insinancia... Porque podrido explicarme, para que pacia que me ha garganta, voy á go. (Llena el jarro y bebe.)



Pero cómo no fiesta si me ha in el ministro español? Cómo interir un desaire á persona tan cortés y tan fina? Qué pretexto aducir para brillar por mi ausencia en

la reunión? Pretexto? Yo no he nacido con dos caras... Le manifestaré francamente que, como republicano de convicción, me considero inhabilitado para lucir mi humanidad en una fiesta en honra de un monarca... Ser ó no ser!... Ante todo el carácter... Y yo soy hombre de carácter, de muchísimo carácter... (Llena el jarro y bebe.)

Porqué vemos hoy tantas desvergüenzas é indignidades en los hijos del país?... El uno le pone el sobretodo al Presidente á su salida del Instituto Verdi; el otro anda con el primogénito de la familia oliéndole... los perfumes; el tercero le sacude el polvo de los botines al coronel don Pedro; el cuarto abre la portezuela del coche para que suban ó bajen las niñas de S. E.; el quinto barre el salón de la kermese para hacer méritos con la directora del Patronato; el sexto... El sexto, no adular! Todos se arrastran por un miserable empleo, por una diputación, por un grado... Debido á qué? Solamente á esa falta de carácter... Tal asco me causan esas bajezas, que para evitar las náuseas tengo que echarme otro trago al estómago. (Llena el jarro y bebe.)

Eso es lo que á mí me sobra: el carácter. Yo no me doblo; yo no me humillo... No! Yo no pago cuentas indebidas, ni firmo en barbecho órdenes de engaña-pichanga, ni autorizo gastos eventuales que no se han efectuado, ni me convierto en tapadera de negocios sucios. Porqué? Porque soy un hombre de carácter, de muchísimo carácter. Amén de que alardeo de honrado, confidencial y públicamente; que en cuanto á integridad, no me gana ni una mula, que para mí es la imagen de la integridad más completa... Un trago por mi integridad! (Llena el jarro y bebe.)



Sin embargo, me es forzoso presentarme en la fiesta. El Presidente casi me lo ha impuesto con esa manera beata de expresar sus voluntades.—Vaya Vd. que abundará el Jerez de lo mejor... ¡Cómo si yo chupara Jerez!...—Vaya Vd. que abundará el rico Oporto!... ¡Como si yo chupara Oporto!...—Vaya Vd. que abundará el espumoso Champagne... ¡Como si yo chupara Champagne! Bien le consta al Presidente que no bebo más que agua... agua pura y cristalina... (Llena el jarro y bebe.)

Elo es como periosamente: que sino... de su la destitución un paso! Com guaje del no que él quiere es y echarse para narse con la banda... Ya me lo anunció... Fue lo primero que me anunció: Yo llevaré la banda... Cada vez que lo miro con la insignia, me viene á la memoria la figura de aquel negro Catorce menos Quince, que el día de Reyes se paseaba muy orgulloso con su banda al pecho... y al día siguiente á matar tigres! Puff! Quitemos el mal gusto de la boca. (Llena el jarro y bebe.)



Mas ir á tributar homenajes á un soberano y chiquillo por añadidura, que jamás ha de conocer el nombre de ninguno de sus incensadores? Además de pegarse de cachetes con mis ideas democráticas, no es grandemente ridículo? Que lo adoren y veneren los suyos; pero los extraños que profesan principios opuestos? No, señor, no iré á la fiesta, no iré. Soy republicano, un verdadero republicano, y un hombre de carácter, de muchísimo carácter!... (Llena el jarro y bebe.) ¡Viva el credo republicano!



Aunque asimismo añadió el Presidente:— Entienda que tal vez el gobierno de la madre patria me elegirá como árbitro en la cuestión con los Estados Unidos, por esos dos norte-americanos que han condenado á muerte los tribunales militares de Cuba.—Qué cuestión ni qué demonios! le repliqué. Acaso los van á ejecutar? Lo que es á los norte-americanos no los fusilan... El pez grande se come siempre al pequeño...—No importa, contestó el Presidente, si no es en esa cuestión, en cualquier otra me designará como árbitro, y la gloria refluirá sobre nuestro país... La gloria!... La gloria es este producto de mis parras... (Llena el jarro y bebe.)

Le ha entrado la manía de las mediaciones... meterse en lo que se tiene tan propia!... Para vino!... Eh, la da no es el Uruguay marcha co-tro. Contribuciones allí, acullá, contribuciones por arriba, por abajo, por todas partes... Quién se resiste á satisfacerlas peso á peso? Nadie! Ergo, el Uruguay marcha como un cronómetro... Mojemos la frase. (Llena el jarro y bebe.)



El caso es que no iré... Caramba! Y si la torta me cuesta un pan? Meditemos! (Bebe otro jarro.) Meditemos. (Golpeando una pipa.) Oh! tú, numen mío, mi ninfa Egeria, acude en mi ayuda... Yo soy republicano... Un republicano debe conmemorar el natalicio de un monarca? No!... Entonces, para quedar bien con mi conciencia, con el Presidente y con el ministro español, me enfermaré á tiempo... Diré que me ha atacado una dolencia repentina poco después de almorzar... Habrá individuo que lo dude? Siendo en seguida de levantarme de la mesa, hasta el más incrédulo tagará el anzuelo del engaño...



Oh! y el Jerez y el Oporto y el Champagne? Todo será de primera y gratis. Luego la recomendación del Presidente... El vaya Vd., vaya Vd. con ese tonillo de hipócrita. Estoy resuelto. Iré... No iré... Cómo no iré? Iré! Precisamente para demostrar que soy hombre de carácter, de muchísimo carácter, iré á la fiesta en celebración del cumpleaños de don Alfonso XIII, nominalmente hablando. (Llena el jarro y bebe.)

Porque un hombre de carácter es un hombre enérgico, y hombre enérgico es el que vence las resistencias que le salen al paso. Triunfando yo de las resistencias que me oponen mis principios, mi aversión á las bebidas alcohólicas y mi odio á las farras oficiales, pruebo que... Caracoles, se me ha trabado la lengua... de tanto... de tanto charlar... con el jarro... En fin, iré triunfando de todas esas resistencias, para patentizar que soy un hombre... de muchísimo... de muchísimo carácter... (Se recuesta á una pipa, se le cae el jarro y queda dormido.)

La religión del vago
Profesa todos los cultos
Del presente y del pasado:
Los domingos, verbigracia,
Hace lo que el fiel cristiano;
Ello es decir que se entrega
Tranquilamente al descanso.
Los lunes sigue los dogmas
De los helenos de antaño,
Para los cuales los lunes
No eran días de trabajo.
Los martes adora al fuego



Como el parsi más exacto;
Y así reposa los martes
Cual si fuera Zoroastro.
Los miércoles se conduce
Como un ferviente sectario
Del Baal asirio y caldeo,
Y los invierte azotando
Las calles, cual los domingos
Los católicos romanos.
Todos sus jueves son fiesta,
Que en ellos el partidario
De la holganza, la conducta
Sigue, que siempre observaron,
Los habitantes de Egipto
Que adoraban á los gatos,
A los perros, al buey Apis
Y á otros cuadrúpedos raros;
Quienes (de los racionales
Y no de los brutos hablo,
Aunque no está todavía
Claramente averiguado,
Si los brutos ó los hombres
Eran realmente más asnos)
Quienes, repito, los jueves
Convertían en feriados,
Según lo cuentan algunos
Historiadores preclaros.
Los viernes al Dios del turco
Tributa homenaje sacro,
Cual se lo rinden los buenos
Y piadosos mahometanos,
Que, por precepto, en sus viernes
No hacen nada entre dos platos,
Los sábados israelita
Se muestra de cabo á rabo,
Que son para los judíos
Días de guardar ó santos,
O de pasar de florcita
Cual dicen los uruguayos.
Por ende, los siete días
De la semana, que al cabo
Trescientos sesenta y cinco
Forman al año, si el año
No es bisieyto, se lo pasan
Todos los vagos... en vago!



El negocio de los ferro-carriles

Cuando dijo el presidente de la Cámara de representantes:—Queda sancionado el proyecto de ley, gritó uno de los oyentes de la barra:—Ya cayó el chivo en el lazo! Como si quisiera significar:—Y ahora, á repartirse las libras esterlinas.

Ese caballero no tuvo en cuenta que aun falta la aprobación del Honorable Senado, proyecto se consumada. He que conoce, como se parido, á la Honorable



Se construirán los ferro-carriles del Oeste y se fundará el Banco de la República. Aquellos *fabricará* el señor Médici, salvo el pleito de esperar, y el Banco... lo veremos, como respondía el ministro de Hacienda cerrando un ojo, no por picardihuela sino por costumbre.

Ya sabemos que el señor Médici es un capitalista que hace castillos hasta en Italia; y si mucho lo apuran también los hace en el aire.... Y al que lo dude le arma un pleito; que eso sí, para los pleitos el señor Médici es como el señor Idiarte Borda para comer.

Por quitame allá esas pajas el Presidente arma un banquete que ha de pagar el tesoro de la nación, y por no cumplir sus compromisos arma un pleito el señor Médici, que igualmente ha de pagar el tesoro de la nación, pues ya es viejo aquí que el tesoro de la nación siempre ha de pagar los vidrios rotos.



Porque así como explicaba alguien que lo mismo es atrás que á la espalda; para el señor Médici, según el diputado Bacchini, lo mismo

es emprender obra que iniciar pleito. De suerte que pleito y obra, para el señor Médici, es algo tan inseparable como los hermanos siameses.

En comprobación de lo cual el diputado Bacchini citó los siguientes hechos:

«La primera empresa en que Médici tenía parte, fué la que en la República Argentina construyó las cloacas», que por ser negocio de cloacas, podría llamarse negocio sucio. «La sociedad había hecho un cálculo de recursos sobre las utilidades y los gastos necesarios para llevar á cabo las obras. Estas marchaban perfectamente con arreglo á aquel cálculo; pero Médici, que era constructor y que siempre ha tenido la ambición de ganar mucho, trató de efectuar las obras en forma que le produjeran mayores utilidades.

Sin duda para alzar más castillos en Costigliole ó en las nubes.

«No lo consintió Rigoni—pues en su carácter de ingeniero, tenía graves responsabilidades en ello—y llegó á tal punto su resistencia que abandonó la sociedad.»

En resumen, vino el primer pleito.

Más tarde el señor Médici se asocia con otros para hacer el puerto de la Plata, y el director general de Aduanas lo acusa bandista. Se levanta el pabellón argentino, y apenas terminado, comienza el tercer pleito. No tiene más pleitos en Buenos Aires porque no tiene más obras, que sino, pleito seguro. Verdad que allí ya nadie le admite empresas.



En seguida el señor Médici levanta el pabellón argentino, y apenas terminado, comienza el tercer pleito. No tiene más pleitos en Buenos Aires porque no tiene más obras, que sino, pleito seguro. Verdad que allí ya nadie le admite empresas.

De modo que el cuarto pleito lo entablará aquí, para satisfacer el gusto que le ha tomado á los tribunales de justicia, y asimismo porque posee capital suficiente para sostener pleitos hasta el fin del siglo; como que el capital del señor Médici, según el diputado Bacchini, es de unos setenta mil pesos oro.

Ya se vé que sobra para papel sellado y costas y costos, por más que falte para garantizar el cumplimiento de un contrato de ferro-carriles que importan millones. Mas esto es lo de menos para el señor Médici y para el Poder Ejecutivo. Lo principal es el arreglo del negocio Barreto, Carrol y ciento y la madre, con su correspondiente chorreo de libras esterlinas: tanto á tí, tanto á mí, tanto á Juan, tanto á Pedro etc., etc.

Lo otro, lo de los ferro-carriles de que dotará al país el señor Médici, cada cual con su pleito respectivo, es asunto secundario para el Presidente de la República. Este piensa como Luis XV, á pesar de que nunca ha oído tal nombre:—Después de mí, el diluvio. O el que venga atrás, que arré. En el interin repártase la Deuda Consolidada que está en Londres. Y al que le toque la parte del león, que se la engulla. Buen apetito y buen provechól

Agregó además el diputado Bacchini «que el señor Médici nunca ha figurado como primera persona en la construcción de obras por valor de 70 millones de pesos, como lo afirmó el ministro de Fomento.»

Oh! el ministro de Fomento! S. E. ha afirmado muchas cosas: ha afirmado, ante todo, que la enorme suma de dinero que se iba á entregar por el arreglo de los ferro-carriles «era para pagar embrollas!» Lucido papel el del Estado... y el del ministro de Fomento!



«Eso, en otro Parlamento que no fuera el nuestro, añadió el diputado Bacchini, habría levantado tempestades de protestas; pero nosotros que gritamos mucho, nada dijimos.» Las próximas elecciones apagan los fuegos de cier-

tos representantes. Y gracias que la declaración del ministro no arrancó tempestades de aplausos.

El ministro de Fomento aseguró igualmente que la «República goza de crédito relativamente elevado, con relación á otros países americanos de no escasa importancia,» como Haití ó Santo Domingo. Por el crédito tan elevado de que goza, especialmente con su actual Gobierno de administración y trabajo, se obtendrán cinco millones de pes. para fundar el Banco de la República—si se obtienen—al seis ó siete por ciento de interés anual, y dando por los cinco, quince ó veinte millones en Deuda Pública.... con los que se entregan para el arreglo del negocio de ferro-carriles! De qué crédito elevado goza la República!



Fomento aseguró la casa Luther canal de ensayo, importante no ensayo, sino los mil pesos que se para lo cual el Gobierno depositó una garantía... «Una casa tan principal como la de Luther, expresaba el ministro, no necesita efectuar depósito de ninguna clase.» El Gobierno si..... Entiendes, Fabio, lo del depósito del Gobierno?....

El ministro de Fomento aseguró igualmente que la «República goza de crédito relativamente elevado, con relación á otros países americanos de no escasa importancia,» como Haití ó Santo Domingo. Por el crédito tan elevado de que goza, especialmente con su actual Gobierno de administración y trabajo, se obtendrán cinco millones de pes. para fundar el Banco de la República—si se obtienen—al seis ó siete por ciento de interés anual, y dando por los cinco, quince ó veinte millones en Deuda Pública.... con los que se entregan para el arreglo del negocio de ferro-carriles! De qué crédito elevado goza la República!

Quedamos en que cayó el chivo en el lazo y en que brevemente se comenzarán á repartir las libras esterlinas. Tanto á tí, tanto á mí, tanto á aquel, tanto á Juan, tanto á Pedro... Los ferro-carriles son harina de otro costal. Y en lo tocante al Banco...



Qué no ha de asegurar el ministro de Fomento, tratándose de millones para Luther, Médici y ciento y la madre? No ha asegurado S. E. que es ingeniero civil? Calcúlese por eso lo que será capaz de asegurar!

Quedamos en que cayó el chivo en el lazo y en que brevemente se comenzarán á repartir las libras esterlinas. Tanto á tí, tanto á mí, tanto á aquel, tanto á Juan, tanto á Pedro... Los ferro-carriles son harina de otro costal. Y en lo tocante al Banco...

En la plaza Constitución, en la de Zabala, en la de Treinta y Tres, en la de Independencia y en la de la Libertad, han visto ustedes como todos los paseantes tienen su banco? Pues bien, es muy probable que si Borda-Lessa, Cassel, Vidiella y compañía se apoderan de uno de ellos, ese sea nuestro único Banco Borda-Lessa, Cassel, Vidiella y coima.... No, coima, no; y compañía. La compañía son los soñados accionistas

Por el pronto el gran Banco que hay aquí es el de la paciencia; en el cual se halla sentado desde hace mucho tiempo el pueblo nacional y extranjero, para descansar de las pesadimas cargas, con nombre de veinte impuestos, que le ha echado encima este honradísimo Gobierno de la administración y del trabajo!...



Hay trabajo con la boca, Hay trabajo con la pluma, Hay trabajo con el seso Y hay trabajo con las uñas.



S. M. Makana 1.º

(Zarzuela que puede representarse)

ESCENA FINAL
LOS ANTERIORES, MANOS MAKANA, SERAFÍN LOMO BLANDO

(Coro de ministros—Música)

Somos los ministros Más originales, Que en todos los tiempos Ha habido y habrá; Y los servidores Más fenomenales, Que ningún monarca Del país tendrá.



DESPUES DEL TRIUNFO

EL NEGRO TIMOTEO



Obtuvo la victoria
De los ferro-carriles,
Y en andas me lo llevan
Sus cinco ministriles,
Mas no es total la dicha
Del héroe improvisado,
Pues va, según parece,
Un poco fastidiado.

Ja, ja, ja, ja, ja!
Ja, ja, ja, ja, ja!

Desde que Makana
Con el ministerio,
Nos puso en la boca
Sabroso turrón,
A pasos gigantes
Progresó el imperio,
Con nuestro trabajo
Y administración.
Sin ponderación,
Sin ponderación.



Si dicen que baja
La ganadería,
Que bajan las tierras
Y la propiedad;
Qué se nos importa
De esa fruslería?
Nosotros subimos
En prosperidad.
Esta es la verdad,
Esta es la verdad.



Dicen que el comercio
Con la agricultura,
Decididamente
Van á percer;
En tanto que corren
A la sepultura,
Nosotros crecemos
En fuerza y poder.
Que es lo que hay que ver,
Que es lo que hay que ver.

En seguida salen
Con la cantinela:
«La incipiente industria
Decayendo está!»
Qué se nos importa
De esa bagatela?
Si estira la pata,
Se la enterrará.
Ja, ja, ja, ja, ja!
Ja, ja, ja, ja, ja!



Que con tantas cargas
Va disminuyendo
De un modo terrible
La navegación:
En tanto nosotros
De un modo estupendo,
Vamos mejorando
Nuestra situación.
Sin ponderación,
Sin ponderación.

Asimismo dicen
Que emigran las gentes,
Y todos los días
En más cantidad.
Pues aunque lo prueban
Hechos evidentes,
Cuanto menos bulto
Mayor claridad.
Esta es la verdad,
Esta es la verdad.



Tenemos palacios,
Riqueza y honores;
Placeres y dichas
Cuanto es menester:
Y nos aseguran
Los aduladores,
Que todos cumplimos
Con nuestro deber.
Que es lo que hay que ver,
Que es lo que hay que ver.

También se murmura
Que el pueblo empobrece
Con tantos impuestos;
Mas qué se nos da?
En cambio la renta
De Makana acrece,
Y nuestra fortuna

Triplicando va.
Ja, ja, ja, ja, ja!
Ja, ja, ja, ja, ja!

Desde que Makana,
Con el ministerio,
Nos puso en la boca
Sabroso turrón,
A pasos gigantes
Progresó el imperio,
Con nuestro trabajo
Y administración.
Sin ponderación,
Sin ponderación!



(Van saliendo los ministros—Los pitos y flautas de la orquesta tocan una marcha que parece una silbatina.)

FIN DEL ACTO II

(NOTA—No están escritos los demás actos de la zarzuela. Cuando los tengamos concluidos, los publicaremos en estas columnas ó daremos toda la obra en un folleto que se expenderá en las principales librerías y en las agencias de EL NEGRO TIMOTEO.)

El servicio militar obligatorio

Pepito es un mozalibete de la actual generación; como quien dice un mono con aspecto de individuo hu chimp a n c é - sa las tres quin su vida en los casas non sanc cafés donde camareras. Así pado intelect pecuniariamente. Las otras dos quintas partes se las pasa durmiendo ó visitando á la novia.



El cual hominacaco, que nunca lee la ilustrada prensa de la capital, como sucede con la inmensa mayoría de la culta población de Montevideo, ha oído referir que la Asamblea va á sancionar un proyecto de ley sobre el servicio militar obligatorio.

—Ay! Marcelina, exclama Pepito, dirigiéndose á su novia; en cuanto se promulgue lo del servicio obligatorio, me espanto para Buenos Aires.

Como Pepito hace siete años que engaña á Marcelina prometiéndole casamiento, lo que tiene furiosa á doña Robustiana, la mamá y suegra en futuro, que nunca llegará á presente, doña Robustiana, trina al escuchar las palabras del mamaracho con bigotes, y aprovecha la oportunidad para lanzarle esta pulla:



—Vaya, Vd. cree que le tocará el servicio obligatorio? Calle, Pepito; los muñecos jamás han entrado en quinta.

La respuesta de doña Robustiana puede aplicarse á muchos jóvenes de la actual generación.

En cambio Valentín, un revolucionario de boca, que son los más entusiastas, y concurre noche á noche á su club político, donde se entretiene en trazar planes de campaña con sus compañeros, unos veinte flamantes ciudadanos, que cotizándose todos apenas reúnen el dinero suficiente para pagar las velas del club, grita altivamente:



—Ojalá venga el servicio obligatorio, si antes no estalla la bomba... Ya verían ustedes. A las veinticuatro horas de estar yo en el batallón, iniciaba un motín de no te muevas... y Gobierno abajo!

—Y nuestros amigos en el poder, contestan en coro los compañeros.

— Los amigos... Y cuáles son los amigos de ustedes? pregunta el padre de uno de los miembros del club. (El padre es un viejo escép-

tico, que acaba de entrar en el salón precisamente cuando concluía de hablar el revolucionario de boca.)

—Nuestros compañeros? Es toda esa va que concurre á ciones populares solemnemntes ultrajes inferid del gobierno



no concurre á los comicios por no legalizar con su voto el fraude de los marcianos insolentes...

—Ah! sí, replica el viejo. No concurre á los comicios por que no se siente con valor para romper las costillas de los insolentes marcianos y concurre á las manifestaciones populares, compuestas de tres ó cuatro mil sujetos, para que las disuelvan á palos veinte guardias civiles.... Famoso motín iba á ser el suyo!... Nosotros si, los de mi generación, realizábamos esas cosas; pero no con la lengua sino con las armas y á costa del pellejo.... Ustedes, bah!...



León, un gomoso que anda perpétuamente reñido con su nombre, interroga á un coronel que goza de sueldo íntegro por visitar cada tres días al Presidente:

—Coronel y habrá ejercicio de fuego cuando se implante el servicio obligatorio?

—Naturalmente.

—Oh! qué alegría!... Me agrada tanto el olor de la pólvora y el estruendo de los cañones!

Pero añade para su sobretodo, que gasta desde principios del otoño para evitarse resfriados:

—Lo que es yo, cierro los ojos y me tapo las orejas cuando van á quemar un cohete de la India. Así es que quince días antes de que se publique la ley, me largo aunque sea para el Africa.... Para el Africa salvaje, en que no se usan fusiles sino flechas.... El silbido de las flechas siquiera es un ruido soportable.

—Supongo que los ricos no cargarán el Mauser, vocea el hijo de un millonario que no come huevos por no tirar las cáscaras.

—Que no cargarán el Mauser?

—No, porque son ricos! Aquí no deben vestir el uniforme sino los pobres miserables.... Ante todo, respetar las categorías.



—Qué categorías?

—Las categorías sociales. Cómo han de andar de soldado los high-life? O de no, que se admita la redención por dinero. Así, todavía. Yo pondré de personero á cualquier atorrante y san se acabó. Sería indigno que los descendientes de casas solariegas y coloniales, como escribía *El Herald*, se codearan con los peles de las últimas capas de la sociedad.

He ahí un *ciudadano* de la República, que sin embargo, se jacta de su ascendencia aristocrática, puesto que su abuelo era uno de los personajes más conspicuos de la heroica ciudad y fortaleza de San Felipe y Santiago; como que vendía jabón y bacalao en una pulpería de la calle de San Pedro.

Ese ciudadano nunca se inscribe, ni vota, ni dá un centésimo para ningún pronunciamiento patriótico. En cuanto se anuncia una invasión, se ausenta del país. No obstante, la prensa de la alabanza mútua lo calificó de buen ciudadano, porque envió un cóndor de los antiguos para ayudar á la construcción del Ateneo...

—Por mí que se establezca el servicio obligatorio. Como soy hijo único de viuda no me incluirán en las listas...

¡Cuántos descendientes de Artigas y de los



Treinta y Tres repiten lo mismo!

He aquí, por último, la conversación de dos periodistas que ganan quince pesos al mes:

- Lo que es nosotros, como propagadores de las luces, por más que no somos faroleros..
- Claro, los sacerdotes de la prensa...
- Los apóstoles de la opinión pública...
- Los que desempeñamos la árdua misión de dirigir á las masas inconscientes...
- Y de ilustrarlas...
- Lo mismo que á todo el mundo. Porque nosotros le enseñamos desde la gramática, que no conocemos. hasta la astrología...
- La astronomía...
- No es lo propio Chana que Juana? Bueno, nosotros le enseñamos desde la gramática, que ignoramos, hasta la astronomía, que no conocemos ni por el forro de los libros...
- Y eso que somos propagadores de las luces. En consecuencia...

Tenemos que estar exceptuados del servicio militar obligatorio.

En muchas monarquías existe el servicio militar obligatorio, que aquí causa terror á los demócratas uruguayos. Lo que es una diputación, una proveeduría, una dirección de oficina, un empleillo, aunque sea de veinte duros, sin las manos puercas, aceptado.

Para eso somos ciudadanos de la República, chillan á boca llena.

Pero se trata del servicio militar obligatorio; y lo primero que se les ocurre es esto:

-A volar, que hay chinchas.

Harto sabido es que nunca se promulgará una ley en ese sentido; y si la hubiera, únicamente los gauchos pagarían el pato.

-Y pa qué esa ley? refunfuñarían los gauchos. Con servicio militar obligatorio ó sin servicio militar obligatorio, á nosotros siempre nos ha tocao bailar con la más fierá... como buenos voluntarios!

Entre comisario y preso

-Su nombre?—Tomás Alible.

-Con esta ya ha caído usted Tres veces, amigo.—Y qué?

-Que es un hombre incorregible.

-Pero, señor!...—Su cinismo Necesita un duro freno.... Siempre raspando lo ajeno!

-Y he de robarme á mi mismo?

¡Una desgracia!

Doña Pancracia Futesa, Con un ademán grosero, Sin querer volcó el salero Que estaba sobre la mesa.

Y como doña Pancracia Era muy supersticiosa, Dijo con voz lastimosa:

-Hoy me ocurre una desgracia!...

Horas después el marido sufrió repentinamente;

Y la esposa, aunque doliente Por el golpe recibido:

Que amén de todo, tenía El no minuta peccata,

De creerse una literata Como muchas de hoy en día:

Púsose á hacer el aviso Del entierro del difunto;

Y cuando ya estaba á punto De salir del compromiso:

Otra torpeza más ruda Que la que volcó el salero,

Hizo rodar el tintero Sobre el batón de la viuda.

Era este blanco y de gró Con muchas cintas y cola;

Y quedó como una Angola....

Por lo negro que quedó.

Entonces doña Pancracia Gimió, tragando saliva:

-No dije yo que hoy me iba

A ocurrir una desgracia?



Dice un diario:

«Parece que tienen fundamento serio las noticias que vienen circulando desde hace tiempo sobre la aparición de la filoxera en valles de la ca Paysandú.»

En cuanto á la capital, la filoxera existe desde hace dos años en el departamento.... de Hacienda.

Con esto más: que el propio don Federico fué quien la introdujo.

Tal se lo han repetido hasta en la Cámara.

Después de haber importado la filoxera, convertirse él mismo en filoxera; esto sí que ya es peste doble!

El diputado Bacchini aseguró que el señor Médici no tenía más que setenta mil pesos de fortuna particular y el ministro de Fomento contestó que era millonario....

Bajó la fé del diplomático doctor don Ernesto Frías. Y que esto «le bastó al Gobierno para negociar con el señor Médici como persona seria y responsable.»

Alaben Vds. la fé del doctor Frías y adviertan que el de Fomento dijo *negociar*.... Después, saquen las consecuencias.... y que el país se atenga á los resultados.

Las empresas de los ferro-carriles Midland, Norte y Noroquay, han comunicado al Ministerio de Hacienda que no cobraban paseos, recientes á los departamentos de Salto y Paysandú, por el Pre-Republica y

Generosas las empresas de los ferro-carriles uruguayos con directorio en Londres! Pero de ellas puede decirse lo que el gran sacerdote decía á los troyanos, para disuadirlos de que entrasen en la ciudad sitiada el caballo de madera que los griegos habían dejado en la playa:

-Yo temo á los griegos hasta cuando hacen presentes!

La prodigalidad de esas empresas ha de ser como el caballo famoso. Cuántas nuevas peticiones de privilegios, de exenciones de derechos de Aduana y de regalías de toda clase, contendrá en su vientre el caballo de madera de los ferro-carriles!

Porque los ingleses no dan puntada sin nudo.

Un amigo del coronel Etcheverry dice en El Día, del jueves, contestando á una alusión de El NEGRO TIMOTEO, que el actual jefe del partido blanco ni

estuvo afiliado á él.

Y que si anduvo en el ejército del general Aparicio, fué por haber sido «hecho prisionero en viaje de las Piedras á Montevideo por el oficial Colmán;» fugándose «al poco tiempo» y refugiándose en la tahona de don José Camacho, en San José.»

«Después de la batalla de Manantiales, en que salió derrotado el general Aparicio? Entonces huyeron muchos para San José y también para otros lados... Por lo demás, nos interesa muy poco este asunto para que insistamos en él.

Conste, pues, por declaración del amigo del coronel Etcheverry, que este anduvo en el ejército de Aparicio; pero no como voluntario sino como prisionero...

Don Angel Brian también andaría como prisionero?

El Honorable Senado ha vuelto á abrir el bitoque de la pipa de las gracias especiales, como diría el señor ingeniero Honoré.

En la última sesión ha concedido dos pensiones, una de cincuenta pesos mensuales á la viuda de Ricardo L. Usher, ex-jefe político de Canelones, y otra, también de cincuenta pesos, al niño Esteves y Choperena.

La razón aducida para otorgar la primera, fué que don Ricardo Usher había dejado un escaso patrimonio á su familia, y la razón para otorgar la segunda.... es mucha más curiosa si cabe.

El padre del niño Choperena solicitaba trescientos pesos anuales para que su hijo marchase á Florencia á estudiar la pintura; pero como el chico ese apenas ha cumplido catorce años, un miembro del H. Senado tomó la palabra y habló así:

-Señores, un niño tan niño no puede ir solo á Europa, porque allí, en vez de consagrarse á la pintura, se dedicaría tal vez á los placeres mundanos impropios de su edad... y quizás acabaría por perderse....

-Es cierto, contestaron dos ó tres colegas del perorante.

-Por consiguiente, hago moción para que, en lugar de trescientos pesos que pide el padre del niño, se le acuerden seiscientos: trescientos para el niño y trescientos para un ayo que lo acompañe á Florencia y no se separe un momento de su lado.

La moción quedó aprobada por unanimidad. Tenemos, pues, que el niño irá con un ayo, gracias al señor Bauzá, que como católico al fin, había de bregar por la salvación del alma del tierno infante.

Moralísimo y filantrópico el Honorable Senado!

Un parrafillo del discurso del señor ministro de Fomento:

«Afortunadamente nosotros no tenemos razas inferiores, razas parasitarias, que habiten este ó aquel departamento y que vivan á expensas del trabajo de los demás.»

Pues si los que son representantes del pueblo hace más de treinta años no pertenecen á razas parasitarias, que venga Dios y lo diga!



El Pueblo, de San José, transcribió parte de nuestros versos *Reuniones bordistas*; *El Clamor Público*, de Minas, el artículo *Colazos de la excursión presidencial*; *El Imparcial*, del Sauce, la crítica social *Los duelistas*, y otros periódicos de campaña varias *Cosas de Negro*. Además *La Democracia* de Rocha publicó tres sonetos del redactor de EL NEGRO TIMOTEO, titulados *Tres fechas*, y diversos periódicos del interior y Entre-Ríos insertaron en sus columnas la poesía *Banda Oriental* publicada por *La Revista Nacional*.

Están poniéndose á la moda en Montevideo unos alfileres de corbata, que contienen un muñeco muy semejante á cierta caricatura que publica EL NEGRO TIMOTEO, la cual, según los maliciosos, representa al Presidente de la República, lo que desde luego negamos.

El muñeco de los alfileres lleva boina, bombachas, chaleco, alpargatas, mos, es la verdadera caricatura á que rido. Cuestamos cada uno y se venden en una casa de la calle del 25 entre Misiones y Treinta y Tres.



Otra noticia. En una casa de negocio situada en la esquina de las calles Dayman y Uruguay, hay una figura copiada de otra caricatura de EL NEGRO TIMOTEO, que los maliciosos dicen representa al ministro de Relaciones Exteriores, lo que desde luego negamos.

Que no vaya á suceder con este muñeco y el de los alfileres, lo que sucedió con el Judas de que hablamos en números anteriores: que así como prohibió un comisario que se quemara el Judas con macana, no se le antoje al jefe político vedar que continúen en exhibición el muñeco de la referencia y vendiéndose los alfileres de corbata.

La policía es muy capaz de poner nuevamente en ridículo á los hombres del gobierno. Oh! lo que pueden las caricaturas!



Parece ser que el Presidente de la República ya no asistirá á la fiesta que le había preparado el régulo-actor de Canelones.



Quiéren saber porqué? Porque, según se murmura, á S. E. no le agrada el nombre del paraje donde 'ba á tener lugar la aparatosa farra Pan-cista.

Dicen que dice que el Sauce es nombre de mal augurio, no por la batalla que allí se riñó, sino porque el sauce es un árbol que sirve para hacer yugos..... Y zuecos.

El hombre trata de evitar que la prensa de oposición hilvane juegos de palabras y se los aplique con mas ó menos destreza y habilidad. S. E. no desea oír hablar, ni siquiera en broma, de zuecos ni de yugos: de zuecos por su primer oficio y de yugos..... ¿Por los domésticos ó por los políticos?

El cónsul de Portugal solicitó del Gobierno una colección de lanas «adecuadas á la industria de aquel país, á fin de hacerlas conocer.»



El Gobierno pasó la nota á la Asociación Rural, para que se encargase de reunir las lanas y remitirlas al ministerio.

No hubiera sido mejor enviar al cónsul una colección de voluntarios? Pueden darse carneros de lanas más variadas que esos?

Con lo cual se hubieran conseguido dos cosas. Primera: que las gentes de Portugal

vieran como son los carneros orientales....

Y segunda: que los voluntarios recobraran su libertad por un acaso de la suerte.

El arquitecto don Julio Masquelez, dice que en la isla de Gorriti hay tres baterías del tiempo de los españoles, una de ellas «poco meno que destruida, porque ha servido de blanco, en sus ejercicios de cañón, á algunos buques extranjeros, y de ahí que se dé el espectáculo doloroso de ver desaparecer una construcción que por muchas razones debiera subsistir.»



Los ejercicios de cañón de los buques extranjeros, se hacían previo permiso de los gobiernos nacionales, incluso el de don Juan, ó sin permiso ninguno. En este ó el otro caso, qué honor para los gobiernos!

Recientemente y gracias á la prensa de oposición, el Poder Ejecutivo resolvió no conceder más licencias para cañonear el territorio uruguayo.

Veremos cuanto tiempo dura la disposición adoptada por don Juan.

—Dice un diario que el Presidente usará este invierno un sobretodo de pieles.

Como para que hagan este simil:

—En qué se parece á un esquimal el señor Idiarte Borda?

—Es que anda vestido de pieles.... Y también á los cuadrúpedos que las gastan por disposición de la naturaleza.



Correo administrativo

C. M. Melo—He recibido el dinero. Le participo á Vd. que necesito todos los números sobrantes desde Enero hasta la fecha, pues sinó le serán cargados á su cuenta á razón de 0.20 cada uno.

E. S. B. San José.—En mi poder su carta de fecha 8.

B. U. Rocha—Acuso recibo de la suya de fecha 8.

M. C. Colonia—Recibi su carta y giro de fecha 7. Muchas gracias.

J. M. M. San José—En mi poder su última y giro que la acompañaba.

J. B. Rosario—Recibi la suya de fecha 11. Tómese apunte de suscripciones. Encargos serán desempeñados á brevedad posible.

CAMBIO DEL BANCO TURCO

86—ZABALA—86

Se compran Certificados de Tesorería

Enero	99.20
Febrero.	98.20
Marzo	97.20
Abril.	96.20

TEATRO SOLIS

EMPRESA: C. CIACCHI

gran compañía italiana de óperas y óberetas
Precios en boletería por función: palcos avant-scene sin entrada \$ 7, id. bajos y balcones id \$ 5, id. altos id. \$ 3, id. de cazuela \$ 2, sillones con entrada \$ 1.50, tertulias de balcón id. \$ 1.00, tertulias altas id. \$ 1.50, entrada general \$ 0.80, lun. las de cazuela con entrada \$ 0.50, entrada á la cazuela \$ 0.30, id. al paraiso 0.40.

TEATRO SAN FELIPE

EMPRESA: E. A. ROJO

gran compañía lírico-dramática española
Precios—Por sección: palcos avant-scene sin entrada \$ 4.50, palcos bajos y balcón id. \$ 4, sillones de orquesta con entrada \$ 0.60, sillas de platea id. \$ 0.30, tertulias balcón id. \$ 0.30, entrada de palco \$ 0.30. Por función entera: palcos de cazuela sin entrada \$ 1.50, lonetas de cazuela con entrada \$ 0.30, entrada de cazuela \$ 0.30, id. de paraiso

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

PRECIO 50 cts.

Colección de epitafios, epigramas, cantares, y otras composiciones cortas

CONFITERERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD | PABO DEL MOLINO

— 311 18 DE JULIO 313 — — 908 ADOBIADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —

DE Demarco y Miró



Premiada en la exposición Ibero-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893



LA ESPERANZA

BAZAR Y JUGUETERIA

DE LORENZO ZABALETA

Calle 25 de Mayo, 149, 151

'ENTAS POR MAYOR Y MENOR

Precios sin competencia



SASTRERIA

Los que querrais vestir bien, acudid á la sastrería de JOSÉ ESPANA. Calle Ituzaingo 130 entre Rincón y 25 de Mayo ¡qué bonito y variado surtido de casimires! ¡qué hermosos cortes de pantalones! en fin España está echando el resto hay que visitar la casa para convencerse.

DIOS Y PATRIA

HABANILLOS ESPECIALES.



AL SOLINO

Telefono Montevideo 1175

CALLE 33 N° 140

CONFITERIA Y CAFÉ DE LA BOLSA

DE

TRAMONTANO Hnos.

CALLE 25 DE MAYO, 207

Servicio para banquetes y soirées

MONTEVIDEO



LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

Taller de rayados y encuadernaciones

Cigarrillos Revolución
DE ALFONSO BRUNO
CALLE CONVENCION N° 216
MONTEVIDEO

Los señores que reciban en puntos donde no haya agotes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.